Viernes 11 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mt* 6,19-23): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «(…) Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará luminoso; pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará a oscuras. Y, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡qué oscuridad habrá!».

La ley moral: el camino interior de nuestro corazón

Rev. D. Antoni ORIOL i Tataret
(Vic, Barcelona, España)

Hoy se nos invita a mirar las cosas con los ojos de Dios, es decir, con criterio cristiano. En esto consiste la "ley moral": una invitación para que sea nuestro propio corazón quien incorpore la mirada penetrante de Dios.

La ventaja de hacerlo así es doble. En primer lugar, la consecución de la verdad, que nos hace sabios y libres: sabios, porque captamos profundamente el "porqué"; libres, porque nos alejamos de toda imposición engañosa. Segundo, porque contribuimos eficazmente a la realización de la voluntad de Dios, es decir, nos hacemos actores conscientes de su plan de salvación universal. En resumen: obrar cristianamente es conseguir la gran meta de ser inteligentes y buenos, o, dicho de otra manera, ser sabios y santos.

—Señor, ¡gracias porque nos apremias a hacer todo lo que podemos y nos pides lo que no podemos! Con nuestras únicas fuerzas no podemos hacerlo; ésta es la razón por la cual los cristianos rezamos.